

Sospechas de haver dado tofigo à Luis Póce.

gran Banquete, con fiestas, i alegrías, i en comiendo, tuvo vn Vomito, i camaras; i casi todos los que con él iban, sospecharon, que les havian dado tofigo, i que havia sido en vnas Natas; i clara, e imprudentemente lo dixo vn Religioso, que havia pasado con el Lic. Luis Ponce, porque el Comendador Proaño comió de las Natas, i otros, i ningún mal tuvieron, sino que como iban calurosos, cansados, i hambrientos, comieron demasiado, i bebieron muy frío, i aquello les causó el Vomito, i las camaras. Allí presentaron al Lic. Ponce muchas cosas ricas, por parte de D. Hernando Cortés, pero no quiso recibir nada.

CAP. VIII. Que el Licenciado Luis Ponce toma el Gobierno en Mexico; su muerte, i la de Marcos de Aguilar; i que gobierna Alonso de Estrada.



Luis Ponce no quiere recibimiento.

El Lic. Luis Ponce toma el Gobierno.

LEGÓ Luis Ponce una mañana, à dos de Julio, à Mexico, porque no se hiciese recibimiento; con todo eso, Hernando Cortés, con Pedro de Alvarado, Gonçalo de Sandoval, Alonso de Estrada, Albornoz, i el Regimiento, le encontró à la entrada de la Ciudad: fueron juntos à S. Francisco; i en oiendo Misa, hablaron gran rato; i de allí fueron à la Posada de Luis Ponce: bolvió Cortés à la tarde, à visitarle, i concertaron, que otro dia de mañana le entregaria las Varas; i así se hizo, porque oida Misa, presente el Regimiento, i el Pueblo, mostró sus Provisiones: tomó las Varas à los Alcaldes, i Alguaciles, i luego se las bolvió à dar; i dixo, con mucha criança: Esta del Señor Governador quiero Yo para mi. D. Hernando Cortés, i todos los del Regimiento besaron las Provisiones Reales, i las obedecieron; i dixeron, que las cumplirian, como Mandamiento de su Rei, i Señor: i se tomó por Testimonio. Tras esto se pregonó la Residencia, para que querellase quien estuviese agraviado. Començaron luego los bulli-

cios: vnos, temiendo; otros, esperando; i otros, cizañeando. Luis Ponce bolvió à su casa con el frío, i no comió: echóse en la cama; crecióle el mal, i aunque fue curado con diligencia, murió en pocos dias, habiendo recibido todos los Sacramentos. Llevó de Santo Domingo al Licenciado Marcos de Aguilar; i como vió que le apretaba el mal, le dió Poder de su Teniente, i le entregó la Vara, en presencia de los Alcaldes, i Regidores: con facultad, que muriendo de aquella enfermedad, quedase por Justicia Mayor, hasta que el Rei otra cosa proveyese; i allí dió la Vara de Alguacil Mayor à Diego Hernandez del Proaño, de el Avito de Santiago. En muriendo Luis Ponce, hubo diferencias, sobre si pudo subrogar en su lugar à otro; i sobre ello se tuvieron muchas Juntas, i Cabildos: i al cabo se determinó, que no perecía el Poder del Rei, i que pudo Luis Ponce hacer lo que hizo; i así quedó en concordia por Governador Marcos de Aguilar; i luego se partió para Castilla el Contador Albornoz, publicando los enemigos de Cortés, que Luis Ponce murió de veneno. Los Médicos, con juramento, afirmaban, que no era verdad, sino que murió de fiebre maligna; i de cien Personas, que se embarcaron con él, murieron muchos en la Mar, i en el camino, i pocos dias despues de llegados à Tierra; i de los doce Frailes Dominicos, que con Luis Ponce se embarcaron en el mismo Navio, murieron dos. Marcos de Aguilar era Hombre enfermo, i con los trabajos del Gobierno le cargaron las enfermedades; i estando para morir, que fue dos Meses despues de Luis Ponce, nombró en su lugar al Tesorero Alonso de Estrada: i sobre si pudo hacerlo, hubo despues de muerto, muchas contiendas: i al cabo se concertaron, en que gobernase Estrada, en compañía de Gonçalo de Sandoval, con que Don Hernando Cortés tuviese à cargo el Gobierno de los Indios, i las cosas de la Guerra; i aunque apelaron los Concejos de la sustitucion de Marcos de Aguilar, en Estrada, i pidieron à D. Hernando Cortés, que tomase el Gobierno, como antes lo tenia, hasta que el Emperador otra cosa mandase, no quiso, diciendo, que queria que constase mas claro de su limpieza, i fidelidad. Alonso de Estrada luego soltó de la Jaula al Factor Gonçalo de Sa-

Muerte de Luis Ponce.

Albornoz va à Castilla.

Marcos de Aguilar muere, i dexa en su lugar à Alonso de Estrada.

Los Concejos piden à Cortés, que tome el Gobierno, i no quiere.

Albornoz informa en la Corte lo que le parece, i se manda q gobierne Estrada.

Alfonso de Estrada destierra de Mexico à Hernando Cortés.

Fr. Julian Garcés, Obispo de Tlascalas, entra en Mexico.

Salaçar, i dió licencia al Veedor Peralmindez, que saliese de San Francisco, donde estaba retraido: porque pretendiendo Andrés de Tapia, que le sacó de sagrado, le havian buelto à la Iglesia. Estuvo el Gobierno de esta manera algunos Meses; pero habiendo llegado à la Corte el Contador Rodrigo de Albornoz, è informado lo que le pareció, se proveyó, que gobernase quien huviese declarado el Bachiller Marcos de Aguilar, hasta que su Magestad otra cosa mandase: i así gobernó Alonso de Estrada, solo, con mas libertad que primero; i pareciendole, que Cortés era poderoso, i que havia perdido el respeto à algunas cosas, se hizo Amigo de Gonçalo de Salaçar, i de Peralmindez, con que entendia que estaba mas asegurado, pero siempre con vandos, i parcialidades: i de aqui nació, que teniendo Diego de Figueroa palabras con Christoval Cortejo, Criado de D. Hernando Cortés, fue herido, i luego preso Christoval Cortejo: i en termino de vna hora le hizo Estrada el cargo, sin acusacion de Parte: i le sentenció à cortar la mano izquierda, sin oirle, ni admitirle apelacion: i al Escrivano, que se la notificó, maltratò de hecho, i de palabras. Cortada la mano, mandò bolver à la Carcel à Christoval Cortejo, porque le sentenció en destierro de Nueva-España, para que se saliese de ella: tambien desterrò de la Ciudad à Hernando Cortés, temiendo que se bolviese contra él, por la injuria de su Criado: de que se recibió tanto escandalo en general, que estuvo aquel dia la Ciudad para perderse; pero considerando D. Hernando Cortés, que con el exemplo de obediencia se folegaria el rumor, quiso salir à cumplir el destierro; i esta se tuvo por gran fineça de prudencia, i lealtad, porque estuvo en su mano echar de la Tierra à Alonso de Estrada, i matarle, no habiendo nadie de los Castellanos, i de los Indios, que de buena gana no siguiera con las Armas en todo lo que les mandara. El mismo dia que cortaron la mano à su Criado, llegó à Tezcucó Fr. Julian Garcés, de la Orden de Santo Domingo, que iba por Obispo de Tlascalas; i sabiendo el fuego que se encendia, en vna Canoà se fue en quatro horas à Mexico, con su Compañero Fr. Diego de Loaysa. Fue recibido de toda la Clerecia solemnemente, porque era el primer Obis-

po, que entraba en aquella Ciudad, i con mucha prudencia tratò de componer à D. Hernando Cortés, i à Alonso de Estrada, i los hizo Amigos: con que se folegaron algo aquellas diferencias. Poco despues llegaron Cartas de Castilla, adonde escrivian, que se daba orden, mediante el favor del Comendador Francisco de los Cobos, para que soltasen à Gonçalo de Salaçar, i à Peralmindez: cosa, que mucho finció D. Hernando Cortés, porque quisiera alguna enmienda de la destruicion de su hacienda, i de la muerte de su Primo Rodrigo de Paz, i de las demás insolencias; i aunque él pudiera haverlos degollado, no quiso, pareciendole que estaba tan clara la culpa, à que no podia saltar el castigo, i porque en su proprio caso no quiso ser Juez, por no dar materia à sus emulos, para decir mas de lo que decian.

CAP. IX. Que Don Hernando Cortés acordò de armar para las Islas de la Especeria; i que llegó à ellas la Capitana de el Comendador Loaysa.



A en este tiempo havia llegado à Mexico el Padre Fr. Juan de Arraigaga, i hecho relacion à D. Hernando Cortés, de como aquel Patage havia llegado à Tecoantepec, derrotado del Armada del Comendador Loaysa; i como casi en aquella misma ocasion el Emperador le havia mandado, que embiasse los Navios, que tenia hechos en Çacátula, à buscar la Nave Trinidad del Armada de Magallanes, que havia quedado en los Malucos, i juntarse con la que havia llevado el Comendador Loaysa, i saber nuevas de ella, i si la de Sebastian Gaboto havia parecido en aquellas Partes; i haver si havia camino para ir desde Nueva-España à la Especeria, como el mismo D. Hernando Cortés havia dado intencion, que pensaba hacer, con que se le concediesen algunos Capitulos, que havia pedido: no hallandose ocupado en otra Guerra, determinò de poner en orden luego tres Navios, para

Cortésno deguella à Salaçar, i Almindez, pareciendole, que nadie lo dexaria de hacer.

El Padre Arraigaga negocia con Cortés.

Cortésde termina de embiar à las Islas de la Especeria.



Cortés manda apercibir Navios, para embiar a los Malucos.

Cortés manda apercibir Navios, para embiar a los Malucos.

Martín Iniguez, elegido por Capitán de los Castellanos.

Los Indios no quieren dar Virtualla a los Castellanos.

El Rei de Mindanao dice mal de Portugueses,

para embiar a los Malucos. Y mientras que se aparejan, será bien decir, lo que sucedió a la Nave Capitana del Comendador Loayza, que dexamos salida de la Isla Botahà, navegando a los Malucos, de donde partió a los diez de Septiembre; i porque en el camino murió el General Salazar, tratándose de elegir otro; vnos querían a Bustamante, que era vno de los que havian estado en los Malucos con Magallanes, i havia buuelto a Castilla en la Nave Victoria; i otros pedían a Martín Iniguez de Carquiçano, Alguacil Maior de el Armada: i de conformidad se remitió la elección a dos Votos, los quales eligieron a Martín Iniguez.

A dos de Octubre descubrieron la Isla de Mindanao, i surgieron en el Puerto de Vizaya, i echaron el Batel, para ver si podían tener Lengua: anduvieron todo el dia, sin topar Gente: i a la tarde descubrieron ciertos Indios en vna Canoa: embiaron al Gallego, que traían por Lengua, para que supiese de el Pueblo, pero no le entendieron; i entrándole la Canoa por vna Ensenada adelante, el Batel la siguió, i descubrió el Pueblo en la Ribera de vn Rio. Tuvieron plática con los Indios; i porque havia algunos, que sabían hablar la Lengua Malaya, se entendieron. Dieronles mucho Vino de Palmas, mui buenas Gallinas, como las de Castilla, Arroz, i Fruta, por rescates, con que bolvieron alegres a la Nao. Tornaron otro dia, i hallaron a los Indios mui recatados, i así no pudieron haver Virtualla; antes dixeron, que vendría la Gente de la Montaña, que la traería; pero era cautela, porque trataban de juntar Gente, para tomar el Batel. El dia siguiente, con sus Armas, llegaron a la Marina, i la Lengua les dixo, que se recelaban de ellos, i por eso no salían, que diesen vn Indio en rehenes, i les darían vn Castellano, para que tratasen con maior confianza: los Indios embiaron luego vno, que entrase en el Batel, vestido con vn paño de Seda, i vna Daga con vn puño de Oro; i dexando el Vestido, i la Daga, i vn Alfange en Tierra, se metió en el Batel.

Los Castellanos embiaron al Gallego, el qual saltó en Tierra, i fue a donde estaba el Rei, que le mandó decir, que los que venían en aquel Navio, debían ser Foranguis, que así llamaban a los Portugueses, i que era ma-

la Gente; porque adonde quiera que llegaban, hacían mucho mal: el Gallego dixo, que no eran Portugueses, sino buena Gente, que no harían mas de rescatar de lo que traían; i el Rei dixo, que fuesen en buen hora: i bolviendo a la Ribera, descubrió muchos Indios emboscados, para arremeter al Batel, quando se acercase a Tierra: los Indios, que iban con el Gallego, no le dexaban allegarse a la Ribera; sino que hablase defuera. Traxeron vn Puerco, i ciertas Gallinas: i llegados a tratar del precio, pedían treinta veces mas de lo que valían: el Gallego avisó a los Castellanos de lo que pasaba, para que estuviesen sobre aviso: i dixo, que aunque eran doce los Indios, i que iban armados de Alfanges, i Paveses, determinaba de escaparse de ellos; i como era Hombre suelto, se les saltó de las manos, i le recogieron en el Batel, sin que los Indios pudiesen alcanzarle: los Castellanos saltaron en Tierra, i tomaron el Puerco, i las Gallinas, que estaban en la Ribera, i se embarcaron: el Capitan Martín Iniguez mandó, que bolviesen a requerirlos, que diesen Bafimentos, por sus dineros, i les darían su Indio; pero no quisieron. Salió el mismo a Tierra, con sesenta Hombres, con proposito de pelear, i tomar Bafimentos; pero los Indios no aguardaron, i los Castellanos se bolvieron a la Nao: el Indio, mui enojado, por lo que los suyos hacían, dixo al Capitan, que en saliendo a Tierra, i tirando con las Escopetas, los Indios huirían, i tomaría el Lugar; i que el sabía adonde el Rei tenia mucho Oro. Salió el Capitan con su Gente bien ordenada, i caminando adonde estaban los Indios, se retiraron, sin aguardar: i con esto se bolvió al Navio, llevando el Indio a buen recado.

Pocos dias antes havia llegado al bordo de la Nao vna Canoa, en la qual iba vn Indio vestido de Raso carmesí, llevaba ciertas Manillas de Oro para vender, i dió al Capitan muchas Gallinas, i en pago de ellas le dió algunas cosillas de Castilla, con que el Indio se holgaba mucho. El Oro mandó el Capitan, que no se comprase, ni se mostrase hacer caso de ello. Era este Indio de la misma Isla, pero de otra Provincia; i segun decían, los de su Tierra tenían Guerra con los de Vizaya, los quales cada noche procuraban de cortar los Cables, para que la Nao

Astucia de los Indios.

El Gallego acuerda de escaparse de los Indios.

Martín Iniguez sale a Tierraco proposito de tomar Bafimentos.

El Capitan manda, que no se comprase, ni se mostrase hacer caso de el Oro.

diese al través en la Costa, i nunca pudieron, por la buena guarda de los Castellanos. Partióse la Nao de aquella Isla, que boxa casi trecientas Leguas, i costearon parte de ella por la Vanda del Sur. Son los Indios Idolatras, i el maior Pueblo es Mindanao, que está de la Vanda del Oeste, i es vna de las Islas del Arcipiélago de los Celebes, que aora se llaman Filipinas. Segun dixo el Indio, se cogia en ella Oro; i tuvieron noticia de los Castellanos, que se perdieron en Sanquin. Las Provincias de la Isla, segun la noticia de entonces, eran, Vangundanao, Parazao, Bitrian, Burrey, Vizaya, Malucobuco, i los demás tenían Guerra vnos con otros. Usaban muchos generos de Armas, como Arcos, Alfanges, Dagas, i Paveses; i hasta los Niños traían Azagayas, con buenos hierros, tan largos como de Azonas, mas anchos, i Arpones, como de pescar, que tiran con sus cordeles: tiran vnas Cañas, que llaman Calabays, con puntas de palos tostados, i muchas puas, i las arrojan de lexos. Es Gente belicosa, i falsa: andan bien tratados, con Azagayas en las manos, que no las dexan, i Dagas, i Alfanges, aunque sea dentro de los Pueblos. Los once Indios, que tomaron en las Islas de los Ladrones, se les huieron en aquella Isla, i los de Vizaya los mataron, pensando que eran Cosarios, porque no entendían su Lengua. Está aquel Puerto en ocho Grados, i quatro Minutos de esta parte de la Linea Equinocial, en la Vanda de nuestro Polo Artico, en la Provincia de Bitrian, i en la de Burrey: i hai mucha, i mui buena Canela.

Lunes, a quince de Octubre, salió la Nave de este Puerto de Mindanao, con proposito de ir a la Isla de Cebù, porque havian entendido estos Castellanos, que era mui rica, i faltóles el viento al Norueste, i tomaron el camino para los Malucos, i esta Isla está setenta i cinco Leguas del Puerto Vizaya; i de la primera Tierra de Mindanao, diez Leguas. En Cebù, decían los Indios, que se cogia mucho Oro: son Gente de trato, i belicosa, con las mismas Armas que los de Mindanao: i a todas estas Islas acuden cada Año Juncos de la China, que son Navios grandes, que llevan muchas Sedas, i Porcelanas, i cosas labradas de Latón, i Caxas grandes, i pequeñas, labradas, i doradas, i otras cosas, i en trueque llevaban de estas Islas Oro, Perlas, i las Hostias en

Provincias de la Isla de Mindanao.

Calidad de la Gente de estas Islas.

La Nao toma su camino para los Malucos.

A todas estas Islas acuden muchos Chinos a contratar.

que se hallaban, i Esclavos. Y dexando a Mindanao, fue la Nave aca el Sur, a vista de otras muchas Islas. Y el Lunes, a veinte i dos de Octubre, surgieron en vna Isla, llamada Talao, por la parte del Norueste, que está casi en la mitad del camino, entre Terrenate (que es Isla de Malucos) en Talao recibieron a estos Castellanos de paz, i les dieron muchos Puercos, Cabras, Gallinas, Pescado, Arroz, i otros Mantenimientos, por rescates, i salieron en Tierra, i embiaron Carpinteros a los Montes a cortar Madera, para hacer Cepos para el Artilleria, i otras cosas: de manera, que en aquella Isla hallaron todo buen acogimiento, i el Señor les rogó, que se fuesen con él a las Islas de Guilibù, i Lalibù, con quien tenia Guerra, i havia mucho Oro; i ofreciales en rehenes a sus propios Hijos, pero el Capitan no quitó. La Gente de esta Isla no es de tanta industria, como las otras: está en tres Grados, i treinta i cinco Minutos de la Linea Equinocial, aca nuestro Polo Artico: refrescáronse aqui mui bien. Y a veinte i siete del dicho, partieron en busca de las Islas de los Malucos, haciendo el camino del Sur, quarta del Sueste; i el Lunes siguiente, a veinte i nueve del mismo, vieron Tierra de la Isla de Gilolo; i sobrevinóles calma, que duró quatro dias, i llegaron a vna Isleta, que está sobre el Cabo de Gilolo, a dos Leguas de ella, poco mas, o menos: corre de Leste a Hueste, quarta del Nordeste Sudueste, con la Punta de la Isla de Gilolo.

Luego acudieron los Indios a hablar a los Castellanos, i en lugar de señalarles las otras Islas de los Malucos, lo hicieron al contrario, hablando en Portugués, i fueron haciendo su camino por donde les enseñaron, al luengo de la Isla de Gilolo, por la Vanda del Leste; i por encima de Gilolo descubrieron las Islas de los Malucos, que son mui altas, i tornaron a dár la buelta, i surgieron en Camafo, que está con Gilolo, por la Vanda del Leste; i luego acudió el Governador de Camafo, llamado Quichil Bubacar: i Quichil, es tanto como en Castilla Don, i era Moro; i traía vn Indio, que havia sido Esclavo de Portugueses, que se llamaba Sebastián, i hablaba mui bien Portugués, del qual entendieron, que aquel Lugar era de el Rei de Tidore, vno de los Malucos, i el que dió el Clavo a Juan Sebastián

Llegó los Castellanos a la Isla de Talao.

Los Castellanos halla buen acogimiento en la Isla de Talao.

Los Castellanos llegan a los Malucos.

Descubré las Islas de los Malucos.

del



Saben los Castellanos que havian ya entrado Portugal en los Malucos.

Los Castellanos saben todo lo que havia hecho Portugal con los Castellanos, que quedaron en los Malucos.

del Cano, i Gonçalo Gomez de Espinosa; i que ya havia Portugueses en los Malucos, que havian hecho vna Fortaleza en Terrenate, i que tenian Fustas, Galeones, i otros Navios; i que la Nave Trinidad de Magallanes, que quedo adobandose en Tidore, camino la via de Nueva-Espana; i bolviendo a Tidore, por contrarios tiempos, algunos Meses despues dió en manos de Antonio de Brito, que tomò de ella setecientos quintales de Clavo, i prendió a Luis de Molina, i Gonçalo de Campo, i otros tres, o quatro Castellanos, que se quedaron con Almançor; i que embió quarenta i ocho a Malaca, i que labraba la Fortaleza de Terrenate, i que havia hecho daño a Almançor, porque recogió a los Castellanos, i que no havia mas de quarenta dias, que quemaron a Tidore; por lo qual el Rei, con su Gente, estava recogido en lo mas alto de la Sierra. El Capitan pidió a Bubacar, que le diese vn Parao esquivado, que es Barca de aquella Tierra, para hacer saber al Rei de Tidore, i a otros Reies Malucos, de su llegada, i se la dió de buena gana.

CAP. X. De lo que pasaba entre los Castellanos de las Ybueras, i Nicaragua.



Recunia, anima, & sanguis est moralibus. Com. Vct.

As Riqueças, que Gil Gonçalez, i el Piloto Andrés Niño publicaron, que havia en las Provincias, que descubrieron por la Mar del Sur, levantó el animo a muchos, para codiciarlas; i porque Pedrarias pretendia, que caian en su Governacion, embió, como queda dicho, a Francisco Hernandez de Cordova; i D. Hernando Cortés, a Christoval de Olid, para que viesse de hallar Estrecho, para pasar al Mar del Sur, i ocupar las Provincias de Ybueras, i las demás al Sur, de que tenia noticia, de los Indios de Mexico. De estas expediciones procedieron despues las muertes de estos Capitanes, i las demás inquietudes, que por mucho tiempo duraron, adonde huvó desobediencias, i rebeliones contra la Justicia Real, atreviendose los Hombres a ello,

por parecerles, que estando tan atrafmano, no les havia de llegar el castigo; i porque en la Tierra havia Riqueças, i abundancia de todas las cosas, se hacian insolentes; i porque los Ministros Maiores de las Provincias tenían poca conformidad, por usurparse sus jurisdicciones, decian muchos, que esto, i las inquietudes de Nueva-Espana, i de otras partes de los Indios, no sucedieran en tiempo del Rei Catolico, que atendia con cuidado al Gobierno de estas nuevas Tierras; sin andar divertido en otras Provincias forasteras, porque aunque era grande la diligencia del Consejo Supremo de las Indias, poco aprovechan las ordenes de los Ministros, quando no son asistidas de los Reies.

Como no havia Minas en lo de Nicaragua, estendianse los Castellanos de aquella Provincia todo lo que podian, acia la Mar de Norte; i sin respeto de lo concertado entre Pedrarias, i Hernando de Saavedra, salió el Capitan Benito Hurtado con algunos Soldados, i dos Pieças de Artilleria, i dió sobre la Gente, que Hernando de Saavedra tenia en el Valle de Ulancho; i dexando su vagage atrás, los de Benito Hurtado se lo tomaron: i este Capitan, i Gabriel de Roxas pasaron a ocupar el Puerto de la Natividad, en la Mar del Norte: cosa, que mucho deseaban, para comunicarse con los Navios de Castilla, sin necesidad de tratar en Panamá, que estaba lexos.

Entendido por Hernando de Saavedra el viage de Benito Hurtado, i de Gabriel de Roxas, embió Gente a impedirlo; i habiendose visto los vnos, i los otros, acordaron, que cada vno se bolviese a su Casa. Y poniendolo por obra, los de Nicaragua sospecharon, que Gente de Truxillo iba a Ulancho, por lo qual Benito Hurtado fue a socorrer a los del Valle, i Gabriel de Roxas bolvió a la Mar del Norte: los de Truxillo, temiendo lo que era, fueron tras Benito Hurtado: llegaron a las manos, murieron dos Hombres de ellos, aunque los de Hurtado quedaron desbaratados. De estas discordias de los Castellanos, se seguia dar animo a los Indios, que estaban pacificos, para rebelarse, i enseñarles a pelear, porque tambien estaban descontentos de la orden que havia dexado Don Hernando Cortés, que rebelandose, fuesen havidos por Esclavos; i lo que

El estar lexos, es causa de tener en poco la justicia.

Sentimiento de los Vasallos de la Corona de Castilla.

Benito Hurtado, i Gabriel de Roxas van a ocupar el Puerto de Natividad.

Saavedra embia Gente contra Roxas, i Benito Hurtado.

Cortés de xa ordenado, que rebelandose los Indios, sean avidos por Esclavos.

que se usaba con los Indios de las Islas que llamaban de los Guanaxos, les daba mala satisfaccion, porque siendo pacificos, i obedientes al Rei, los Navios de Cuba los hurtaban, i llevaban por Esclavos, so color que iban a las Ybueras a comprarlos, adonde por no tener los Castellanos ninguna Grangeria, i ser la Tierra muy cara, por el poco Comercio que acudia de Castilla, i de las Islas, no havia cosa que vestir, ni Vitualla: i los Indios daban poco mantenimiento, porque no trabajaban, pensando, que por falta de ello se irian los Christianos, i por esto no se sustentaban, sino con los Esclavos que procuraban, de los que tenian los mismos Naturales, i de los que se rebelaban: i de esta manera andaban las cosas de aquellas Provincias. Adonde pareciendo a los Indios Comarcanos, que eran pocos los Castellanos de aquel Lugar del Puerto de Natividad, fueron sobre ellos, i los desbarataron, i mataron algunos: los que quedaron se recogieron a vn sitio fuerte, de donde hicieron saber a Hernando de Saavedra el peligro en que estaban, para que los socorriese: i como se tenia noticia de que iba nuevo Governador, no quiso salir de Truxillo, i así les embió a decir, que se fuesen a vn Cacique, que estaba quince Leguas de Truxillo, adonde serian recibidos. En el mismo tiempo que los Indios dieron sobre este Pueblo de la Natividad, se supo, que estando de acuerdo ciento i cincuenta Caciques, trataron de matar a los Castellanos de Vlancho, para librarse de servidumbre; i para esto se aprovecharon de la ocasion de haverles mandado que llevasen haces de Cañas, i de Maiz para cubrir las Casas, entre los quales escondieron sus Arcos, Flechas, i Macanas, que son sus Espadas, de durissima madera, rolligas, i agudas en las puntas, como Cuchillos, i a media Noche, quando los Christianos dormian, dieron en ellos, asistidos de otra multitud de Indios, que para ello estaban apercebidos: mataron veinte Caballos, i al Capitan Hurtado, con quince Castellanos, i entre ellos acabó sus desdichas el Capitan Juan de Grijalva: pusieron fuego a las Casas: los demás se salvaron con el Cacique Guatucanola, i por las muchas diferencias entre los Christianos, no se pudo luego acudir al castigo de este caso, con que los Indios se ensobervecieron, i en mu-

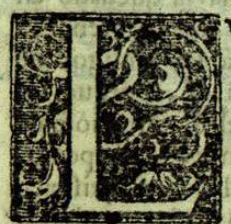
Los Indios dan sobre la Poblacion de la Natividad.

Los Indios acuerdan de salir de servidumbre.

Muerte de Juan de Grijalva, el que descubrió a Nueva-Espana, i dió el nombre a San Juan de Ulua.

chos Años no se pudieron sujetar. Quexabafe Hernando de Saavedra de Pedrarias, porque le havia descuidado con la suspension de Armas que hicieron, para que sus Capitanes tuviesen lugar de maltratar su Gente: i sobre esto huvó de ambas partes requerimientos, protestando escandalos, prisiones, muertes, levantamientos de Indios, daños del Hacienda Real. Y Gabriel de Rojas, en dexando Gente en la Natividad, se bolvió a Vlancho, para remediar en parte el caso sucedido.

CAP. XI. De la embaxada que el Capitan de los Castellanos embió a los Reies de Gilolo, i de Tidore, i los requerimientos que le hicieron los Portugueses, i que llegó la Nao Castellana a Tidore.



VNES a cinco de Noviembre, Martin Iniguez de Carquigano, embió a los Capitanes Andrés de Vrdeneta, i Alonso de Rios, con quatro Compañeros en el Parao, que dió Bubacar a los Reies de Tidore, i Gilolo, haciendoles saber, como el Emperador embiaba para la Contratacion de la Especeria siete Naves, i que con mal tiempo se havian perdido de vista, i que sola la Nao Capirana havia aportado a Camafo: i que havia sabido, que los Portugueses havian mal tratado a sus Vasallos, porque havian hecho amistad a los Castellanos, que viesen que se havia de hacer sobre aquello, que él estava presto de los favorecer; i que placiendo a Dios, esperaba, que en breve llegarían las otras Naos, para que mas cumplidamente fuesen servidos, i sus Enemigos castigados. Fueron con el Parao caminando al luengo de la Costa de Gilolo, acia el Sudueste, obra de treinta Leguas, i allí dexaron el Parao en vn Lugarejo, i embiaron a decir al Rei de Gilolo, por tierra, como iban a él: i luego otro Dia que allí llegaron, atravesaron la Tierra, acia la parte de Poniente, i allí les embió el Rei de Gilolo vna Armada de doce Paraos, con vn Sobrino suyo, que se llamaba Qui-

Diferencia entre Pedrarias i Hernando de Saavedra.

Martin Iniguez embia Embaxada a los Malucos.

El Rei de Gilolo recibe bien los Embaxadores de el Capitan Martin Iniguez.